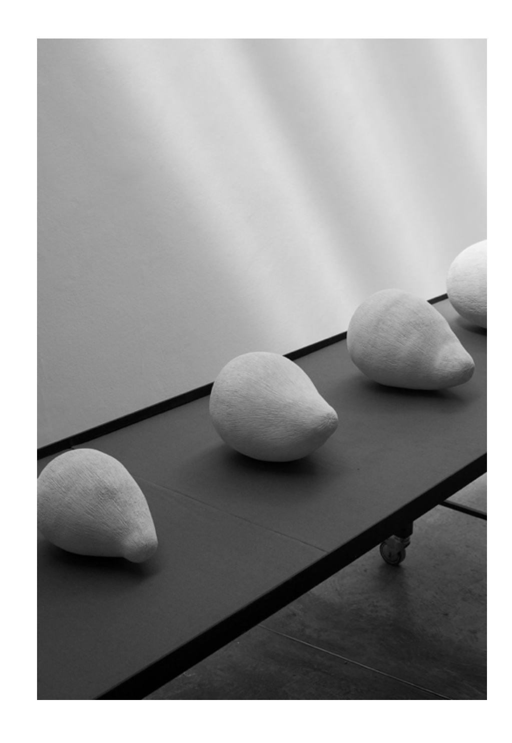




ESPAI-8

El origen y la materia

Cerámica - Dibujos

Emma Llorente Palacio
Lali Badía

Comisario: José A. Aristizábal

Inauguración 26 de mayo a las 19h
Abierta hasta el 16 de julio 2021
martes y jueves 17h. – 20h.

.

Calle Ciutat de Granada, 68, 3º. 08005 Barcelona. Metro Llacuna.

El origen y la materia

La exposición **El origen y la materia** reúne obras de Emma Llorente Palacio (Barcelona, 1996) y Lali Badía (Ciudad de México, 1958) bajo una idea en común, el origen. Y traza un paralelo entre el origen de la vida y el de la obra de arte.

Por el lado de Emma, desde su interés por llevar a un plano estético la gestación de la vida, concretamente la transformación del útero durante el embarazo; por el lado de Lali, el origen de la creación plástica, en el que su voluntad por captar el espíritu de cada pieza la lleva a indagar en unos referentes de la historia del arte. Ambas llegan a formas, del cuerpo –en el caso de Llorente– y del objeto –en el caso de Badía–, que se expanden, se contraen, se deforman.

La obra de Emma, titulada Matrices, consiste en ocho vasijas dispuestas horizontalmente y una vertical –emulando una forma natural de parir–, representando cada uno de los meses del periodo de gestación. Están acompañadas por dibujos que la artista ha elaborado durante el proceso. Esta obra, es el final de un recorrido que duró tres años y que consistió en modelar vasijas representando la cavidad de útero. El punto de partida fue una radiografía, en la cual la artista percibió la similitud de este órgano con una vasija, lo que la llevó a trabajar con arcilla.

El interés de Emma consiste, por decirlo de algún modo, en llevar a un plano escultórico, formas, colores, texturas y ciertos elementos narrativos –en tanto sus piezas se plantean como instalación– aquellos órganos o funcionamientos del cuerpo, de los que la ciencia ha brindado una información fría y distante, pero de gran riqueza ilustrativa. Involucra materiales diversos, que generalmente se le develan en el comienzo de cada proyecto (desde el principio la artista ve la imagen final) y luego se dedica por un tiempo a aprender las técnicas necesarias para llevarlo a cabo.

Si antiguamente el conocimiento del cuerpo y su condición, estaba comprendido dentro de un imaginario místico, y posteriormente condicionado por un riguroso estudio anatómico, representado a partir de minuciosos dibujos y pinturas, hoy en día, la tecnología –los rayos X y los distintos sistemas de scanner– nos ofrecen una idea visual del cuerpo. Emma Llorente, parte de esta última imagen tecnológica «objetiva» y se aplica en un trabajo de factura llegando a una pieza, suave y frágil, que se relaciona con las formas orgánicas de la naturaleza, elevándola de nuevo a un imaginario y hasta cierto punto subjetivando la imagen inicial.

En estos tiempos en que el arte se ha visto tan contaminado por los principios de la ciencia, su obra cobra una especial atención, en cuanto se plantea un viaje de ida y vuelta entre la expresión sensible y la información objetiva.

Por su parte la obra de Lali Badía, tiene su inspiración en los bodegones barrocos. Artistas como Francisco de Zurbarán o Luis Egidio Meléndez le transmiten ese estado de concreción mística al que quiere llegar. Pero también, influye en su obra las pinturas y dibujos de Giorgio Morandi de quien destaca la tranquilidad y la etérea atmosfera en

que envuelven sus bodegones. A través de su trabajo, Lali quiere encontrar lo que llama el espíritu de cada pieza. Es una cualidad que reconoce en otras obras, de hecho, se apropia de los motivos de sus referentes, pero no trabaja con un modelo delante, se deja llevar durante el proceso y las piezas, como ella dice «van surgiendo».

De su obra se presentan tres grupos: unas piezas pequeñas de color dorado, otras alargadas como «cipreses» y un grupo de «cuencos». Podríamos destacar dos aspectos, al que la misma artista a hecho referencia. El primero, tiene que ver con la forma, es decir el modelado, según Lali, el fin último del modelado es buscar la luz. Los quiebres y contorciones a los que se ve sometida la pieza tienen este fin. De allí también su interés por el color dorado en algunas piezas, nada pretencioso, sino la intensión porque la pieza tenga luz. El segundo aspecto está en captar la mirada. En las piezas alargadas la mirada va hacia afuera, en cambio en los cuencos, la mirada va hacia adentro.

El trabajo que se presenta, hecho en 2021, es una evolución de algo que viene realizando hace cuatro años, desde que empezó a trabajar con la cerámica. Su interés ha sido el mismo: llegar a una pieza que se exprese por sí misma, algo etéreo que sea a la vez cuerpo y materia. Para ello se interesa por aprender bien la técnica de la cerámica.

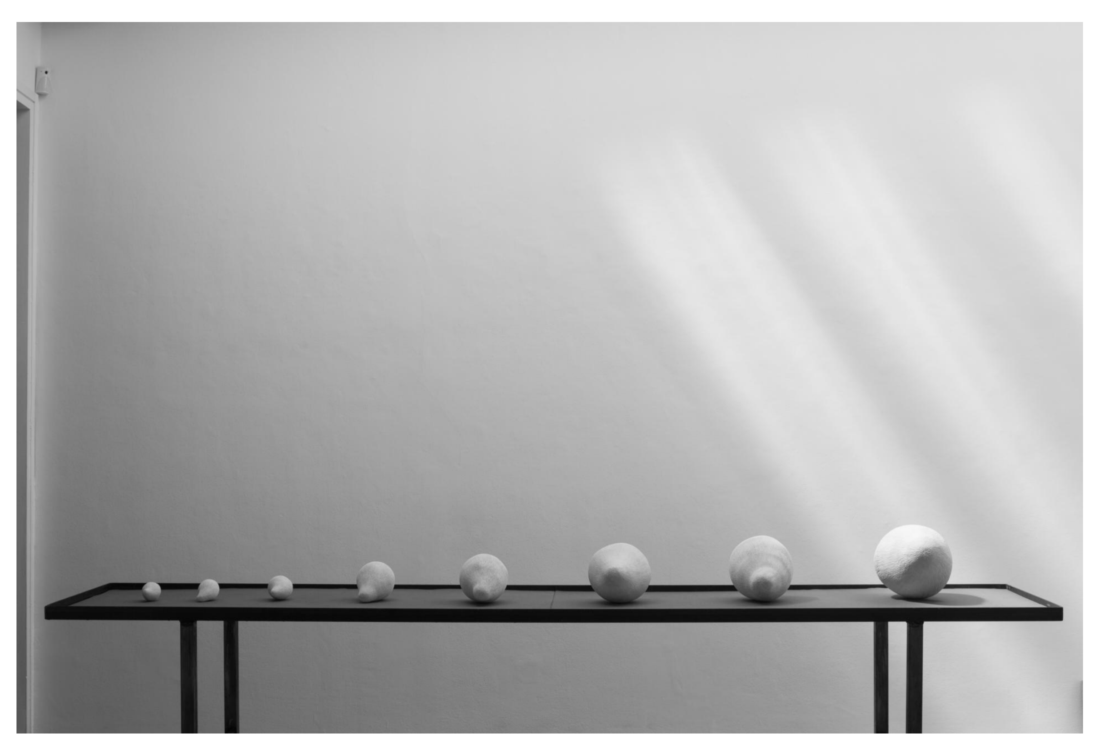
Por otro lado, hay una atmósfera densa y hasta cierto punto solitaria en las obras de estas dos artistas. La disposición de objetos aislados, que a la vez se integran a un todo, nos recuerda la soledad inmanente del ser. Del mismo modo las dimensiones de sus trabajos, en ninguna de las dos artistas es casual. En el caso de Lali se interesa por las figuras pequeñas, discretas, modestas y cotidianas que deambulan por la casa, como los objetos que pinta Giorgio Morandi. En el caso de Emma, sus Matrices, están concebidas a tamaño natural del útero, justamente para dar evidencia de la gran transformación que este órgano experimenta durante el embarazo. En suma, sus dimensiones dan cuenta que estas obras pertenecen a un lugar íntimo, personal, interior.

En conclusión, el Espai-8 acoge con entusiasmo una muestra en donde un concepto tan abstracto como el origen, se vuelve tangible en obras que muestran la transformación que sufre el componente principal de cuerpos y objetos, la materia.

José A. Aristizábal
Comisario de la exposición



Lali Badía, *Sin título*, 2021, cerámica, 30 x 34 cm. apróx. c/u.



Emma Llorente Palacio, *Sin título*, ¿2020?, cerámica, 30 x 34 cm. apróx. c/u.

Emma Llorente Palacio



Matrices, concreta en nueve pausas el aumento del tamaño de un útero, desde la concepción hasta el alumbramiento. Cada mes de embarazo se cristaliza en una pieza cerámica que muestra el aumento de tamaño y la evolución de la matriz en una forma que nos recuerda a un higo, aludiendo así a saberes ancestrales tales como la Teoría de las signaturas de Plinio el Viejo, en la que se afirmaba que las plantas y los órganos humanos tenían similitudes en formas, y propiedades que nos indicaba el camino a la sanación. Matrices nos muestra a escala real la protección de nuestro primer hogar en el cuerpo materno, así como su capacidad de apertura, flexibilidad y abrigo. Mediante la repetición de este patrón (de los 8cm a los 38cm) comprendemos como la fuerza interna de la vida expande su vigor y busca su salida en un movimiento de dentro para fuera.

Texto de Marta Camps

Lali Badía



Las obras que presenta Lali son de índole diferente, los cipreses (verticales) de madera duradera, aluden a la unión de la tierra y el cielo, las raíces viajan a lo profundo, el tronco se alza. A lo mediterráneo, a la bienvenida a la vida. En las doradas, más pequeñas, todo comenzó por influencia de Morandi y luego derivó a la luz del barroco y de los bodegones. El referente es lo que la artista vive, sufre, goza, reflexiona y siente. Eso es los que deseamos que a cada espectador o espectadora les remita a sus conciencias. Las siete piezas blancas aluden a un estanque, contener la mirada, la curiosidad y cuando te asomas a las piezas que están aparentemente vacías, te sorprendes y las llenas con tu mirada. Los 5 dibujos alegres, dinámicos y contundentes acompañan sus obras en cerámica.

Texto de María Helguera

ESPAI-8

CIUTAT DE GRANADA 68, 3r
08005 BARCELONA